

Evaluación temprana del lenguaje en Educación Infantil:

Claves clínicas desde la adaptación española de la CELF-3 Preescolar



Dña. Ana Belén Martínez Lietos

Psicóloga, Logopeda y Orientadora escolar especialista en TEL en la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía.



Evaluación clínica de los fundamentos del lenguaje Preescolar (CELF-3 Ps)

1

¿Por qué los primeros años de vida constituyen una etapa especialmente importante para evaluar el desarrollo del lenguaje y la comunicación?

La evaluación del desarrollo del lenguaje y la comunicación en los primeros años de vida debería considerarse una actuación de primer orden tanto en el ámbito educativo como en el sanitario. Solo a partir de una evaluación temprana podemos poner en marcha los mecanismos de intervención directa y ofrecer el asesoramiento necesario a las familias para promover el desarrollo integral del niño o la niña.

2

Desde su experiencia, ¿qué señales o dificultades suelen alertar a las familias y a los profesionales de que un niño o una niña podría necesitar una evaluación más profunda del lenguaje?

«No entiendo a mi hijo cuando habla», «Solo tiene un problema a la hora de articular, pero lo comprende todo», «Tiene problemas de conducta porque no puede expresarse bien» o, en el peor de los casos, «No pasa nada, ya hablará».

La mayoría de las familias y algunos profesionales siguen equiparando el lenguaje con el habla, situando el foco únicamente en la dimensión fonético-fonológica y dejando en un segundo plano la comprensión verbal y otras dimensiones fundamentales del lenguaje.

3

La CELF-3 Preescolar acaba de adaptarse a la población española. ¿Qué importancia tiene contar con baremos desarrollados específicamente para nuestro contexto?

Una prueba psicométrica adaptada al contexto no solo mejora la calidad técnica de la evaluación (validez, fiabilidad, sensibilidad y especificidad), sino que también incrementa su utilidad práctica, permitiendo detectar con mayor precisión a los niños y niñas con dificultades lingüísticas, disponer de intervenciones más eficaces y tomar decisiones educativas y clínicas mejor fundamentadas.

Contar con la CELF-3 Preescolar adaptada al contexto español supone disponer de un instrumento baremado específicamente para nuestra población, que necesariamente debe completarse con una evaluación más ecológica del lenguaje, especialmente por la edad temprana en la que se evalúa la competencia lingüística.

4

¿Qué aspectos del contexto lingüístico, cultural y educativo español se han tenido especialmente en cuenta durante esta adaptación?

En el plano lingüístico, se han adaptado el vocabulario, las estructuras morfosintácticas y las expresiones propias del español, respetando las particularidades de nuestra lengua.

Desde la perspectiva cultural, los estímulos, ilustraciones y situaciones comunicativas se han revisado para que resulten familiares y significativos para los niños escolarizados en España, evitando referencias culturales que pudieran sesgar el rendimiento por desconocimiento del contexto.

En el ámbito educativo, ha sido especialmente relevante el enfoque centrado en la detección e intervención tempranas, incorporando la valoración de las habilidades pragmáticas y de los precursores de la lectoescritura.

5

Desde el punto de vista clínico, ¿qué mejoras destacaría de la CELF-3 Preescolar respecto a ediciones anteriores?

Un aspecto especialmente positivo ha sido la separación de la prueba Conceptos y seguimiento de direcciones en dos pruebas independientes: Conceptos básicos (CB) y Ejecución de indicaciones (EI).

Además, la prueba de Ejecución de indicaciones incorpora una nueva tarea consistente en señalar determinadas partes del cuerpo, lo que facilita la comprensión de la actividad por parte de los niños y niñas más pequeños.

6

La prueba incorpora nuevos índices, como el Índice de Madurez Lingüística en el Aula o el Índice de Lectoescritura Temprana. ¿Qué información adicional aportan estos indicadores a los profesionales?

La incorporación de índices como el Índice de Madurez Lingüística en el Aula y el Índice de Lectoescritura Temprana aporta un valor añadido importante porque no solo informa del nivel de desempeño del alumnado, sino que facilita una interpretación funcional y educativa de los resultados, orientando la toma de decisiones en el ámbito escolar.

Estos índices permiten analizar el desempeño desde una perspectiva más funcional y educativa, facilitando la adopción de medidas y ajustes tanto a nivel general como específico dentro del aula ordinaria.

7

Además de las habilidades lingüísticas estructurales, la evaluación incluye aspectos pragmáticos y prelectores. ¿Por qué es importante valorar estas competencias desde edades tan tempranas?

Evaluar las competencias pragmáticas y prelectoras desde edades tempranas supone adoptar un enfoque preventivo y de promoción del desarrollo. No se trata únicamente de identificar dificultades, sino también de detectar fortalezas y necesidades a tiempo para ofrecer una respuesta educativa temprana que favorezca el desarrollo integral del niño y reduzca el riesgo de futuras dificultades de aprendizaje y adaptación escolar.

Por un lado, la competencia pragmática permite valorar cómo el niño utiliza el lenguaje para comunicarse: iniciar y mantener conversaciones, respetar los turnos de palabra o adaptar sus mensajes al contexto, habilidades esenciales para la interacción social y la participación en el aula. Su evaluación temprana facilita la detección de dificultades que pueden estar presentes en trastornos como el TDL, el TEA u otras alteraciones de la comunicación, permitiendo intervenir antes de que afecten al rendimiento académico y a las relaciones sociales.

Por otro lado, las habilidades prelectoras constituyen los cimientos sobre los que se construirá el aprendizaje de la lectura y la escritura. Aspectos como la conciencia fonológica, el conocimiento de los sonidos del habla, el vocabulario, la memoria verbal o el conocimiento del lenguaje escrito son predictores sólidos del éxito lector. Evaluarlas desde Educación Infantil permite identificar a aquellos niños con mayor riesgo de presentar dificultades específicas de aprendizaje, como la dislexia, e implementar medidas preventivas antes de que aparezcan el fracaso escolar o las dificultades emocionales asociadas.

8

En la práctica profesional, cada niño presenta necesidades y circunstancias diferentes. ¿Cómo contribuye la posibilidad de una aplicación flexible de la CELF-3 Preescolar a obtener una evaluación más precisa y ajustada a cada caso?

La posibilidad de una aplicación flexible permite adaptar la evaluación al perfil y a las necesidades específicas de cada niño o niña. Por ejemplo, podemos centrarnos en una dimensión concreta del lenguaje, como la pragmática, cuando el caso así lo requiera.

Esta flexibilidad facilita la obtención de información más relevante y ajustada a cada situación clínica o educativa, optimizando el proceso de evaluación y la toma de decisiones posterior.

9

Desde su experiencia en el ámbito educativo y clínico, ¿qué papel desempeña una evaluación temprana y estandarizada en la identificación y el abordaje del TDL en Educación Infantil?

Una evaluación temprana y estandarizada no debe entenderse únicamente como una herramienta diagnóstica, sino también como un instrumento preventivo que orienta la intervención educativa y clínica desde las primeras etapas del desarrollo.

La detección temprana de las dificultades permite ofrecer respuestas más eficaces, reducir el impacto del TDL en la trayectoria escolar y favorecer que cada niño desarrolle al máximo su potencial comunicativo, académico y social.

10

Si tuviera que destacar una razón por la que los profesionales deberían incorporar CELF-3 Preescolar a su práctica evaluativa, ¿cuál sería?

La CELF-3 Preescolar no es solo una prueba para evaluar el lenguaje; es una herramienta que proporciona información objetiva y rigurosa que, integrada en una evaluación global, contextual y ecológica, ayuda a los profesionales a tomar mejores decisiones educativas y clínicas.